
COSTA CARIBE

Editor provisional: José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)

Recibimos sus artículos orientados a promover el conocimiento de la Costa Caribe entre los nicaragüenses de las otras regiones del país.



La Costa Caribe dista mucho de ser la región atrasada que ustedes creen. Quizás el mejor ejemplo son sus dos universidades:

Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, (URACCAN), acreditada en 1992 con recintos en Bluefields, Nueva Guinea, Bilwi y Las Minas. URACCAN mantiene un portal web en <http://www.uraccan.edu.ni/home.seam> con una biblioteca virtual de tesis, y libros publicados por la universidad; publica además la revista impresa [Ciencia e Interculturalidad](#); y *Bluefields Indian and Caribbean University* (BICU) fundada en 1991, con recintos en Bluefields, Ciudad Rama, Corn Island, Pearl Lagoon, Paiwas, Bilwi, Bonanza y Waspam. BICU mantiene un portal de revistas en <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/issue/archive> con todas las ediciones digitales de WANI, la revista del Caribe Nicaragüense, publicada por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA).



La población de las regiones autónomas del Caribe Norte fue de 314,130 y la del Sur de 306,510 según censo de 2005. Juntas suman 620,640 habitantes o el 12.07% de todo el país. ■

Patriotismo kriol versus entusiasmo religioso en el Caribe del Siglo XIX: El caso de Peter Blair

Markéta Křížová

Marketa.Krizova@ff.cuni.cz

Durante el curso del siglo XIX, el pensador cubano José Antonio Saco declaró muchas veces que los africanos eran incapaces de integrarse plenamente a las sociedades nacionales del Nuevo Mundo y compartir sus ideales patrióticos⁵. Opiniones similares fueron expresadas en el mismo período también en otras partes del Caribe. Los temores condujeron incluso a esfuerzos por "repatriar" a los negros liberados, y enviarlos de regreso al África.⁶

Ciertamente, los procesos de formación de identidad entre las poblaciones de africanos esclavos y emancipados en América habían sido dolorosos y complicados. Una de las razones era la perdurabilidad de las lealtades étnicas y tribales. Otra era la opresión racial implícita en las leyes, y la práctica cotidiana que estimulaba el sentido de "africanidad". Pero al menos algunos de los "de color" adquirieron un bastante intenso sentido de pertenecer a sus nuevos terruños, con sorprendente rapidez e igualmente sorprendente intensidad, combinándolo con otros estratos de identidad, ya sean étnicos, religiosos o profesionales. Los procesos de "kriolización", es decir, la "reconexión" cultural y social, la creación de nuevas formaciones sociales coherentes a partir de la fragmentación provocada por los procesos de la colonización, representa hoy un tema importante para los historiadores del Nuevo Mundo.⁷

Un caso ilustrativo lo ofrece la historia de la vida de Peter Blair, un afroamericano de origen esclavo, miembro de la Iglesia Morava y misionero por mucho tiempo en la Costa de Mosquitos en la Nicaragua de hoy. Su inserción en este cuerpo religioso y su

⁵ See OPATRŇY, Josef, *José Antonio Saco y la búsqueda de la identidad cubana*, Prague 2010.

⁶ For the "repatriation" of Africans from America back to Africa see, for example, PETERSON, John, *Province of Freedom: A History of Sierra Leone, 1787–1870*, Madison 1969.

⁷ Out of the ample bibliography to the problems of creolization in the New World can be named the following: BRATHWAITE, Edward, *The Development of Creole Society in Jamaica, 1770–1820*, Oxford 1971; BOLLAND, O. Nigel, *Creolization and Creole Societies: A Cultural Nationalist View of Caribbean Social History*, in: HENESSY, Alistair (ed.), *Intellectuals in the Twentieth Century Caribbean*, Vol. 1, London 1992, pp. 51–79; TROUILLOT, Michel-Rolph, *Culture on the Edges: Creolization in the Plantation Context*, in: *Plantation Society in the Americas 5* (1998), pp. 8–28; COHEN, Robin — TONINATO, Paola (eds.), *The Creolization Reader: Studies in mixed identities and cultures*, London 2010.

llamado a un servicio misionero lo desarraigó de la joven sociedad kriol de Jamaica, pero él logró mantener su sentido de pertenencia a la misma, a pesar de la distancia.

MISIÓN MORAVA EN EL CARIBE INGLÉS

La protestante “Iglesia Morava” se estableció a principios de los siglo XVIII en Sajonia [región entonces perteneciente al Imperio Alemán, hoy simplemente Alemania], en la ciudad recién fundada de Herrnhut, por refugiados religiosos provenientes de Moravia [hoy República Checa] que afirmaron ser sucesores directos de la iglesia que surgió en respuesta a las guerras husitas del siglo XV y era conocida como La Unidad de Brethren.⁸ En la década de 1730, la Iglesia lanzó una expansión masiva, fundando pueblos en muchos países de Europa, pero también en Norteamérica, organizándolos según el modelo de Herrnhut. Al mismo tiempo, las misiones comenzaron entre los grupos nativos en Groenlandia, el Caribe, Pensilvania y Ohio, Sudáfrica e India. Para finales del siglo XVIII, la Iglesia Morava había desarrollado una amplia red de *OrtsGemeinen* (es decir, congregaciones locales) y estaciones misioneras en todo el mundo conocido. Aunque el entusiasmo religioso había disminuido de alguna manera, la Iglesia mantuvo hasta el siglo XIX su doctrina y su estilo de vida específico.

A la vez que incorporaban al cristianismo la reforma medieval y hacían hincapié en una vida simple y pacífica a la manera de Cristo y sus discípulos, los moravos también participaban con entusiasmo en las economías locales. Muchos de sus pueblos se convirtieron en florecientes centros de artesanía y comercio. A pesar de eso, se resistieron a ser disueltos y absorbidos por sociedades más grandes en las regiones donde sus miembros se habían asentado. Sus ceremonias, festivales, el uso de códigos

⁸ The members of the church that was established in Herrnhut referred to themselves originally as **“brothers” and “sisters” and to their religious community *Brüdergemeine*** (Unity of Brethren), which was the German translation of the Czech denomination of the original church (*Jednota bratrská*) or its Latin version *Unitas Fratrum*. Both the terms *Herrnhuter* and *Moravians* were designations used by outsiders, and were only hesitantly adopted by the *Brüdergemeine* itself. (LEMPA, Heikki — PEUCKER, Paul, *Introduction*, in: LEMPA, Heikki — PEUCKER, Paul (eds.), *Self, Community, World: Moravian Education in a Transatlantic World*, Bethlehem 2010, p. 21.) For the history of the Moravian Church see CRANZ, David, *Alte und Neue Brüder-Historie oder kurz gefaßte Geschichte der Evangelischen Brüder-Unität in den ältern Zeiten und insonderheit in dem gegenwärtigen Jahrhundert*, Barby/Leipzig 1771 (repr. Hildesheim 1973); MÜLLER, Joseph Theodor, *Geschichte der Böhmisches Brüder*, Herrnhut 1922–1931, 3 vols.; HAMILTON, J. Taylor — HAMILTON, Kenneth G., *History of the Moravian Church*, Bethlehem 1967; MEYER, Dietrich, *Zinzendorf und die Herrnhuted Brüdergemeine, 1700–2000*, **Göttingen 2000; and also my study, KRÍŽOVÁ, Markéta, *Building a new identity: the first decades of existence of the Moravian Church*, in: BUŽEK, Václav — ŠTEFANOVÁ, Dana (eds.), *Menschen — Handlungen — Strukturen (Historisch-anthropologische Zugangsweisen in den Geschichtswissenschaften)*, České Budejovice 2001, pp. 407–422.**

específicos y la conciencia de una historia grupal distintiva contribuyeron a la creación y preservación del sentido de pertenencia de los moravos⁹. Cuando en 1848, en medio de la agitación revolucionaria y nacionalista, fueron invitados a unirse a la recién creada "alianza nacional" de las iglesias protestantes alemanas, ellos declinaron con el argumento de que "la Iglesia de los Hermanos no es puramente una iglesia alemana, sino que más bien tiene miembros en todas partes del mundo. [...] **La parte alemana de la Iglesia de los Hermanos está unida a las partes inglesa y americana para formar un todo único y, por lo tanto, esta Iglesia es diferente de todas las provinciales alemanas**¹⁰. A pesar de que se sometieron voluntariamente a las autoridades seculares de los lugares donde se asentaron, les atribuían a éstas una menor importancia.

Las islas del Caribe fueron uno de los primeros objetivos de la misión de los Moravos y sus esfuerzos de reforma social. Comenzaron en la década de 1730 con las islas Santo Tomás, Santa Cruz y San Juan, que estaban en manos de los daneses, con el objetivo de difundir el Evangelio entre los esclavos, quienes, por la indiferencia de sus amos, estaban desposeídos de la oportunidad de visitar iglesias y mejorar su vida espiritual.

Los mismos objetivos los llevaron en la década de 1750 a las islas británicas de Jamaica, Antigua, Barbados y San Cristóbal, etc. Desde un principio respetaron la institución de la esclavitud como un establecimiento mundano, incluso estaban comprando plantaciones para proveerse ellos mismos con tierras donde construir una iglesia, obtener ingresos estables y desarrollar una ubicación central donde se pudieran asentar sus Hermanos de religión que venían de Europa. De todas las congregaciones misioneras en las colonias inglesas y otras protestantes, los moravos fueron los únicos que realmente trabajaban ellos mismos en propiedades esclavistas. Aunque otras denominaciones religiosas también poseían esclavos, los moravos los compraban simplemente para fines domésticos y, por lo tanto, no se asociaban directamente con el sistema de la economía de plantación.

A la vez, la Iglesia Morava se presentaba **aceptando como "hermanos" a los no europeos**. A los conversos les ofrecieron educación básica y se les animaba a considerarse del mismo nivel espiritual, si no secular, que los blancos europeos. Todo esto, sin duda, tuvo el efecto de promover la autoestima de los conversos y de los africanos bajo influencia de los moravos en general. La opinión generalizada en Jamaica

⁹ SCHUNKA, Alexander, *A Missing Link: Daniel Ernst Jablonski as the Connection Between Comenius and Zinzendorf*, in: LEMPA, H. — PEUCKER, P. (eds.), op. cit., p. 56.

¹⁰ **"Die Brüder-Kirche ist nicht eine deutsche Kirche, sondern sie hat ihre Glieder in allen Theilen der Welt. [...] Der deutsche Theil der Brüder-Kirche ist mit dem englischen und amerikanischen Theil zu Einem Ganzen verbunden, und dadurch ist die Brüder-Kirche von allen deutschen Landeskirchen wesentlich verschieden."** (Wilhelm Kölbling in *Nachrichten aus der Brüdergemeinde* 1849, p. 132, cit. by METTELE, Gisela, *Erudition vs. Experience: Gender, Communal Narration, and the Shaping of Eighteenth-Century Moravian Religious Thought*, in: LEMPA, H. — Peucker, P. (eds.), op. cit., pp. 187-198)

(y probablemente también en otras partes) era de que "hay pocos negros, si es que hay alguno en este país, que sean tan engreídos, tan tontamente orgullosos y, en consecuencia, tan difíciles de manejar, como los de Carmel [es decir, de la plantación morava], lo que evidentemente proviene del exagerado grado de indulgencia que siempre experimentarán los negros que pertenecen a los Hermanos o que están bajo el **cuidado de éstos**"¹¹. En su discurso, los moravos abogaban por el orden patriarcal, describiendo a los misioneros trabajando en los campos o en tiendas a la par de sus esclavos como compañeros en la familia de Cristo, aprovechando las largas horas de trabajo para prédicas, oraciones y cantos religiosos.

Además, la Iglesia Morava desde el principio insistió en complementar el trabajo de los misioneros blancos con el de los "ayudantes nacionales" locales (*National-Helfer*), encomendándoles el cuidado espiritual y secular de sus compañeros creyentes, las visitas a los enfermos, amonestando a los que yerran, incluso la supervisión de las oraciones y el canto espiritual durante los servicios en ausencia del misionero, etc. El objetivo declarado era acercarse más efectivamente a los no europeos: "Cuando el esquimal, el negro, el hottentot, el Cafre está siendo ganado por completo para el Señor, [...] entonces puede obtener más aceptación del Evangelio por parte de sus compañeros de tribu, de mejor forma y más permanentemente que los mismos misioneros, ya que éstos **hasta cierto grado permanecerán siendo siempre extraños para los nativos**".¹² (al mismo tiempo se recomendaba el más esmerado cuidado al momento de escoger a los hombres y mujeres para desempeñar el papel de asistentes nativos. A fin de evitar fracasos, sólo se debían promover hombres y mujeres de reconocido carácter y de una gran fortaleza interior). **Además, los líderes de la iglesia esperaban "aportar hombres y dinero para nueva obra" después de que misiones más antiguas "establezcan su propio ministerio y cubran sus propios gastos"**¹³. Pero también abrieron el camino para el establecimiento de élites afro-americanas. Estas fueron firmemente incorporadas en la nueva identidad

¹¹ Quoted in FURLEY, Oliver W., *Moravian Missionaries and Slaves in the West Indies*, in: *Caribbean Studies* 5:2, 1965, p. 5.

¹² Wenn ein Eskimo, ein Neger, ein Hottetott, ein Kaffer ganz für den Herrn gewonnen ist, [...] dann kann er unter seinen Volksgenossen in vieler Beziehung besser und nachhaltiger dem Evangelium Eingang verschaffen, als es ein Missionar vermag, der den Eingeborenen bis auf einen gewissen Grad immer ein Fremder bleibt. (Biography of the missionary Peter Blair, *Peter Blair, Ein Lebensbild aus der Moskito-Mission*, in: *Mitteilungen aus der Brüder-Gemeine zur Förderung christlichen Gemeinschaft* 1898, No. 1, pp. 179–180)

¹³ HUTTON, J[oseph] E[dmund], *A History of Moravian Missions*, London 1922, pp. 478–479, quoting the conclusions of the general meeting (Synod) of the Moravian Church of the year 1848.

religiosa y, simultáneamente, fueron capaces, y de hecho forzadas a buscar integración en la sociedad local de la América colonial¹⁴.

Pero aunque el discurso moravo ignoraba el problema de la diferencia racial en el campo de la fe, los miembros no europeos de la iglesia todavía enfrentaban muchas formas de discriminación. No solamente se sabe que ni africanos, ni nativos americanos o asiáticos hayan podido servir en los diversos comités y juntas oficiales de la iglesia morava en los siglos 18 y 19, sino que no hay registros de su participación en las asambleas de los consejos congregacionales, o en la elección de oficiales de la iglesia. Tanto en la documentación oficial como en los textos publicitarios producidos por la iglesia, siempre se especificaba la raza de los no europeos. Así por ejemplo, en los periódicos que imprimían los informes de las misiones moravas de diferentes partes del mundo, los editores introducían documentos de Peter Blair de la siguiente forma: **“Como es bien sabido, el Hermano Blair es una persona de color, de Jamaica, que ahora ha sido transferido a un nuevo puesto en Betania [en la Costa Mosquito]. Recientemente perdió a su esposa (también de color)”**¹⁵. Ninguna de las cartas escritas por misioneros blancos y publicadas en el transcurso de todo el Siglo 19 había sido acompañada de tal explicación, con el lugar de nacimiento y el origen étnico de la esposa. De esta manera se les recordaba constantemente a los **“hermanos de color” su peculiaridad, con lo que se les impedía identificarse plenamente con el cuerpo de la Iglesia Morava.**

EL HERMANO NEGRO

Peter Denton Blair nació el 11 de enero de 1835 en el poblado de Cheapside, Jamaica, en el seno de una familia de ex-esclavos que habían sido liberados apenas un año antes (y en los años siguientes sometida al sistema de “aprendizaje”, es decir, al continuado sometimiento al amo blanco)¹⁶. Sin embargo, ellos han sido miembros de la Iglesia Morava por muchas décadas, un hecho que les ha otorgado una alta autoestima y una oportunidad para mejorar su posición en la sociedad. Esta información, igual que muchas otras, es brindada en la biografía de Blair, publicada en ocasión de su muerte en 1897.¹⁷

Llegados a este punto se necesita una explicación sobre las peculiaridades del género de las biografías moravas (*Lebensläufe*). A partir de la década de 1750 se

¹⁴ See CATRON, John, *Slavery, Ethnic Identity, and Christianity in Eighteenth-Century Moravian Antigua*, in: *Journal of Moravian History* 14:2 (2014), pp. 153–178.

¹⁵ Br. Blair ist bekanntlich ein farbiger von Jamaica, jetzt auf dem neuen Platz in Bethany angestellt. Vor einiger Zeit hat er seine (ebenfalls farbige) Frau durch ihren Tod verloren. (*Missionsblatt* 32:11, 1868, p. 234)

¹⁶ For the institution of “apprenticeship”, see Charles H. WESLEY, “The Abolition of Negro Apprenticeship in the British Empire”, *The Journal of Negro History* 23:2 (1938), pp. 155–199.

¹⁷ Peter Blair, *Ein Lebensbild...*, pp. 179–196.

esperaba que los miembros de la Iglesia Morava llevaran una conducta conforme a la descripción histórica de sus vidas y, por encima de todo, que dieran cuenta de su fe. Las memorias eran autobiográficas, o bien escritas por alguien cercano al fenecido (esposa, hijo, pastor). Pero hasta los relatos autobiográficos siempre terminaban con una descripción de la muerte de la persona. Las memorias eran leídas en voz alta durante los funerales y constituían un elemento central de la liturgia fúnebre. Algunas de estas eran incorporadas más tarde a los diarios de las comunidades respectivas y a los periódicos de la iglesia (como el "*Gemeine-Nachrichten*", el "**News from the Community**", difundidos primero en forma de manuscrito y a partir de 1818 de forma impresa)¹⁸. En otras palabras, las memorias son altamente selectivas, tanto por la información de los hechos, como por su interpretación; son notoriamente estereotipadas y ritualizadas en su estilo, especialmente aquellas –y en este caso la biografía de Blair– que no fueron **escritas personalmente** (el "**Course of life**" de Blair fue descrito por August Martin, su compañero misionero de la Costa de Mosquito). Por el otro lado, todavía contienen valiosos datos y, especialmente, permiten al investigador comprender el discurso interno de la comunidad morava.

En cuanto a Blair, el "**Negro de Jamaica**" (**Neger aus Jamaica**), cuyos padres y abuelos eran todos "**negros puros de verdad, de raza sin mezclar**" (*Eltern und Großeltern waren echte Neger von reiner, unvermischter Rasse*)¹⁹, las características que le atribuye la biografía eran de humildad, ética de trabajo y piedad. Aunque estas eran, naturalmente, requeridas de todos los miembros de la Iglesia Morava, eran especialmente acentuadas en el caso de los no europeos. En las primeras décadas de existencia de la iglesia, en la primera mitad del Siglo 18, sus líderes dudaban de poder **reformular la "Babilonia Europea"**²⁰ y **anunciaron que "cuando todos los países donde hoy viven los cristianos retornen totalmente al paganismo, habrá llegado la hora de África, Asia y América"**²¹. Al evaluar la "**ruda simplicidad**" (*Einfaht*) de los africanos y los nativos americanos, los moravos mismos se oponían explícitamente al intelectualismo de la ilustración europea y luchaban por regresar a las verdaderas raíces del cristianismo. Sin

¹⁸ SCHMID, Pia, *Moravian Memoirs as a Source for the History of Education*, in: LEMPA, H. — PEUCKER, P. (eds.), op. cit., p. 169. See also *Moravian Women's Memoirs (Their Related Lives, 1750–1820)*, trans. and ed. Katherine M. Faull, Syracuse 1996; METTELE, Gisela, *Erudition...*, pp. 187–198.

¹⁹ Peter Blair, *Ein Lebensbild...*, pp. 180–181.

²⁰ von ZINZENDORF, Nikolaus Ludwig, *Eine Sammlung Öffentlicher Reden... in dem Nordlichen Theil von America der das Englische Canada ausmachet von allerley Christlichen Religions-Meetings gehalten...*, Vol. 2, Büdingen 1744, p. 145.

²¹ Wenn alle die Lande, darinnen die Christen itzo wohnen, ganz wieder zu Heidentum worden sind, alsdenn wird die Stunde von Afrika, Asia und Amerika kommen (Rede vom Grund-Plane unserer Heidenmissionen (19-V-1746), in: von ZINZENDORF, Nikolaus Ludwig, *Die an Synodum der Brüder in Zeyst... gehaltene Reden*, Büdingen 1746, p. 188). OPEN ACCESS

embargo, más tarde interiorizaron el discurso racista y describían a los no europeos como inherentemente depravados. Por lo tanto, las virtudes de los escogidos entre éstos eran consideradas más bien como una excepción, y no como el lógico resultado del encuentro de la simpleza primordial con la doctrina cristiana, como era el caso en relatos anteriores²². **Sobre Blair se estableció explícitamente que “su piel era profundamente negra. Pero en esa envoltura negra habitaba un espíritu tempranamente despierto y vívido”**²³.

Blair creció en casa de su abuelo (una costumbre generalizada entre los esclavos liberados del caribe británico, dentro del marco de una extendida familia, lo que permitía que los padres buscaran el sustento fuera de casa). Asistió a una de las escuelas moravas y aprendió el oficio de sastre, a la vez que asistía a la “escuela dominical” para los adolescentes de la iglesia. Aquí él despertó la atención de sus maestros. “Debido a su diligencia y atención, así como por su conducta tranquila y humilde, su puntual obediencia, se supo distinguir tanto de los demás alumnos, que fue recomendado para ser aceptado en la Escuela de Formación Docente de Fairfield [Fairfield Normal School]”²⁴. Después de haber servido por un corto período como asistente de maestro, fue escogido en 1856 para la recién establecida misión en la Costa Mosquito.

La región de la misión – una estrecha franja a lo largo de la costa caribe de lo que hoy son Honduras y Nicaragua – era más bien específica aún dentro del marco de actividades de la Iglesia Morava. Era un enclave predominantemente angloparlante dentro de la América española, en la frontera entre las zonas específicas de influencia de ambos imperios, nunca oficialmente colonizado, pero que, gracias a la actitud acogedora de sus habitantes, mantenía relaciones políticas y culturales extremadamente fuertes con Gran Bretaña. Al mismo tiempo se convirtió en una zona de intensa mezcla cultural e influencia mutua de varios grupos étnicos y culturales: nativos americanos de diversas tribus, africanos que habían escapado de las colonias españolas del interior del país o de las islas del caribe, así como aventureros de naciones europeas que se mezclaron con la población local y se identificaron con la región, a pesar de que formalmente profesaban su adhesión a sus soberanos en el Viejo Mundo.

²² For the idealization of non-European in the early Moravian discourse, see KRÍŽOVÁ, Markéta, *La ciudad ideal en el desierto: Proyectos misionales de la Compañía de Jesús y la Iglesia Morava en la América colonial*, Praha 2004, pp. 159–169; for the image of non-European in Moravian discourse of the 19th century see also LASCH, Alexander (ed.), *Mein Herz blieb in Afrika. Eine kommentierte Anthologie Herrnhutischer Missionsberichte von den Rändern der Welt am Beginn des 19. Jahrhunderts*, Hildesheim — Zürich — New York 2009.

²³ Seine Haut war dunkelschwartz. Aber in der schwarzen Hülle lebte ein von früh angeweckter und lebendiger Geist. (Peter Blair, Ein Lebensbild..., p. 181)

²⁴ Durch Fleiß und Aufmerksamkeit, sowie durch sein stilles, bescheidenes Wesen und seiner pünktlichen Gehorsamkeit zeichnete er sich so sehr vor den anderen Schülern aus, daß er zur Aufnahme in die Lehrerbildungsanstalt in Fairfield empfohlen wurde. (Ibidem, p. 181)

En el Siglo 19 la Costa Mosquito se convirtió en un punto de intersección entre los intereses imperiales de Gran Bretaña, Estados Unidos y las repúblicas centroamericanas, pero también de varios de los estados alemanes. En el marco de la (fallida) colonización y proyecto comercial prusiano vinieron en el año 1848 los primeros tres misioneros moravos. En las subsiguientes décadas la Iglesia Morava logró establecer **una docena de estaciones misioneras entre las poblaciones "indias" en el interior del país, así como "congregaciones urbanas" en los principales grupos de asentamientos**, Bluefields y Pearl Lagoon, localizadas en la costa y habitadas principalmente por krioles de habla inglesa, de una apariencia marcadamente africana. Hasta 1860 existía **formalmente un "Reino Mosquito" o "Misquito" bajo el protectorado de Gran Bretaña. Después el sistema político fue incorporado a Nicaragua como una "reserva", con un status semiautónomo.** En el año 1898 terminó su independencia y la región fue totalmente anexada al Estado nicaragüense ²⁵.

Debido a las viejas luchas contra los españoles y a los también viejamente establecidos lazos económicos y sociales con Inglaterra, los habitantes de la Costa Mosquito eran notablemente anglófilos, siendo el inglés un idioma de prestigio. A la vez, el complicado desarrollo demográfico puso de relieve a los individuos, estirpes y grupos **de origen africano. Entre los Siglos 17 y 18 los "Sambo-Miskitos", de mixta ascendencia afro-india, alcanzaron dominación sobre los "Indio-Miskitos", es decir, sobre la base demográfica "nativa" (aunque los historiadores y los arqueólogos no están seguros de qué tan "originales" eran estas poblaciones, dado el colapso demográfico experimentado en las primeras décadas de la colonización y los subsiguientes e intensos cambios poblacionales)**²⁶. **A partir de finales del Siglo 18, los "krioles" – negros y mulatos de las islas del Caribe – adquirieron la preponderancia política y económica en la región, imponiéndose por encima de los indios miskitos y los sambos miskitos, y aglomerándose**

²⁵ For the history of the Mosquito Coast, see FLOYD, Troy S., *The Anglo-Spanish Struggle for Mosquitia*, Albuquerque 1967; NAYLOR, Robert, *Penny Ante Imperialism: The Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 1600–1914 — A Case Study in British Informal Empire*, London — Toronto 1989; VILAS, Carlos M., *Estado, clase y etnicidad: La Costa Atlántica de Nicaragua*, México 1992. For the Moravian mission in this region see WILSON, John F., *Obra morava en Nicaragua: Tránsito y breve historia*, Managua 1990; KRÍŽOVÁ, Markéta, *Reyes, emprendedores, misioneros: Rivalidad imperial y sincretismo colonial en la Costa de Mosquitia, siglo XIX*, Prague 2015.

²⁶ OFFEN, Karl H., *The Sambo and Tawira Miskitu: The Colonial Origins and Geography of Intra-Miskitu Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras*, in: *Ethnohistory* 49:2 (2002), pp. 319–372; HELMS, Mary, *Negro or Indians? The changing identity of a frontier population*, in: Pescatello, Ann M. (ed.), *Old Roots in new lands*, Westport, pp. 157–172; MAGNUS, Richard, *The Prehistoric and Modern Subsistence Patterns of the Atlantic Coast of Nicaragua*, in: STARK, Barbara L. — VOORHIES, Barbara (eds.), *Prehistoric Coastal Adaptations*, New York 1978, pp. 61–80; NEWSON, Linda, *Indian survival in colonial Nicaragua*, Norman — London 1987.

después con los nombres de “indios”²⁷. Hasta se puede afirmar que para finales del Siglo 18 y durante todo el Siglo 19 la Costa Mosquito fue una de las pocas regiones en América donde el origen africano, especialmente si se complementó con la capacidad de hablar inglés, no solamente no era para nada una desventaja social, sino que un estatus que abrió el camino para un ascenso social. Por el otro lado, existía un alto grado de mezcla biológica, así como sincretismo cultural. Los habitantes de la Costa Mosquito, **tanto “indios” como “krioles”, establecieron pronto un sólido concepto de que son diferentes de otros afro-caribeños.**

Desde el inicio de las misiones moravas, muchos de los misioneros eran de origen alemán y no podían hablar correctamente el inglés²⁸, lo que les dificultaba poder ganarse el respeto de los pobladores. Esto, unido a la rápida expansión de la obra misionera y la **falta de misioneros europeos, provocó el llamado a conseguir “asistentes nativos” del Caribe.** A como se explicó en el obituario de Blair, no se tuvo en consideración que éstos fuesen “de la misma nación”, como los neófitos en la Costa Mosquito. **“Se necesita solamente una cierta afinidad de las diferentes tribus. [...] En general no hay una gran diferencia entre las naciones, como podría parecer a primera vista”²⁹.** En otras palabras, para los moravos todos los negros eran esencialmente los mismos, delimitados en su peculiaridad física y el estigma de origen esclavo. Además, los líderes de la iglesia, embebidos ellos mismos en su auto-identificación transnacional como peregrinos permanentes, acostumbrados al intercambio periódico de pastores, misioneros, pero también de artesanos u otros profesionales, ciertamente no le prestaban ninguna

²⁷ GORDON, Edmund, *Disparate Diasporas: Identity and Politics in an African-Nicaraguan Community*, Austin 1998.

²⁸ According to the North American engineer who wrote a thorough report on the Mosquito Coast **at the end of the 19th century, the Moravians have labored “under a great disadvantage** in being of German origin, and having to acquire both the English and the Mosquito languages for use in their work; and this detracts, perhaps, more than they are aware from their **efficiency”.** (de KALB, Courtenay, *Nicaragua: Studies on the Mosquito Shore in 1892*, in: *Journal of the American Geographical Society* 25 (1893), p. 268) Also the Moravian superiors themselves commented extensively the lack of knowledge of the English language from part of the missionaries and the problems this created in the management of the congregations. **“The main complaint again and again brought against our schools, by which he tried to excuse all the irregular school attendance of his children, rested upon the fact that the youngsters did not get proper instruction of English,” reproduced the missionary** August Martin the words of one of the local chiefs. (Ein Hauptvorwurf aber, den er unsern Schulen immer wieder machte, durch den er alle Klagen über unregelmäßigen Schulbesuch seiner Kinder zu entkräften suchte, bestand darin, daß die Jugend nicht genug in Kenntnis des Englischen gefördert werde. SCHNEIDER, Hermann Gustav, *Moskito: Zur Erinnerung an die Feier des fünfzigjährigen Bestehens der Mission der Brüdergemeine in Mittel Amerika*, Herrnhut 1899, vol. 2, p. 60)

²⁹ Es ist nicht immer notwendig, daß ein eingeborener Gehilfe gerade unter dem Volkstamm arbeitet, dem er selbst angehört. Nur eine gewisse Verwandtschaft der verschiedenen **Stämme wird erforderlich sein. [...] Übrigens ist hier der Unterschied der Nationen nicht** ganz so groß, als man auf den ersten Blick zu denken geneigt is. (Ibidem, p. 180)

importancia a la relocalización del soltero o veinte años dentro del marco del mismo ecosistema tropical del caribe. Y más aún porque el negro provenía de una familia de ex-esclavos que habían sido desarraigados a la fuerza, sacados de África y traídos al Nuevo Mundo.

Sin embargo, para Blair, la invitación – o más bien la orden – de trasladarse a Centroamérica llegó como una sorpresa, tan repentina como desagradable. Esto queda demostrado por una fuente que, de manera tan interesante, complementa su biografía oficial: una colección de cartas que envió, aproximadamente una vez al año, a algunos de los miembros de la alta dirigencia de la Iglesia Morava, la así llamada Conferencia de Ancianos (Unitäts-Ältesten-Konferenz), quienes podían leer inglés. Estas cartas se conservan en el archivo central de la Iglesia Morava en Herrnhut. La primera de estas cartas, fechada en noviembre de 1855 en Fairfield (Jamaica), es decir, inmediatamente después de que Blair llegó a conocer su nueva vocación, pone de manifiesto su fuerte identificación con Jamaica, su familia y sus amigos. “[Yo había] recibido sorpresivamente un llamado a través de Mr. Buchner para que en la siguiente primavera me trasladara con Mr. Feurig a la Costa Mosquito como maestro en una de las escuelas”³⁰. Blair se sometió a la voluntad de sus superiores, dando pruebas de las virtudes supremas de los verdaderos cristianos y miembros de la iglesia: obediencia y disciplina. Sin embargo, en cartas posteriores aparecen repetidas solicitudes de que se le permita pasar algún tiempo en Jamaica. La mayoría de estas solicitudes fueron denegadas por el Departamento de Misiones de la Iglesia Morava³¹. Resulta fascinante la falta de comprensión de las más básicas relaciones sociales: Blair solicitaba permiso para ir a visitar a su madre, a lo que los superiores en Herrnhut explicaban que ella estaba siendo cuidada por la congregación en Jamaica y que, por lo tanto, la visita de su hijo no era necesaria. Aquí chocaban las costumbres de los moravos blancos, acostumbrados a criar a sus hijos en “institutos”, a la frecuente separación de las familias, cuyos miembros eran enviados a cumplir diversas tareas alrededor del mundo, al cuidado de las personas mayores en “casas de viudas” y “casas de viudos”, contrastando con los fuertes lazos familiares que caracterizaban la vida social de los afro-caribeños, a pesar del – o tal vez debido al – legado de la esclavitud (particularmente, la dedicación de Blair para con su madre no aparece mencionado en su obituario, ya que esto no estaba incluido en el repertorio de las altas virtudes).

³⁰ Letter of Blair to Heinrich Wullschlägel, Fairfield, 22-XII-1855, Archiv der Brüder-Gemeine, Herrnhut (hereafter ABU), R.15.H.II.b.18.a.1855.

³¹ For example in 1859 he wrote: “Now dear Sir I thank you for your Kindness, and obeying your admonition I have concluded, that I will give up and have given up already my thought and hope of going to Jamaica on a mere visit.” (Peter Blair to unknown addressee, 10-II- 1859, ABU, R.15.H.II.b.18.a.1859)

A pesar de esto, en los años siguientes Blair cumplió con sus tareas de la manera más sincera, de forma tal que pronto fue ascendido, del rango de maestro asistente, al de misionero regular (1861). Sus cartas revelaron numerosos aspectos interesantes de la vida diaria en la Costa Mosquito. Uno de ellos se relacionaba a las diferentes motivaciones y, como resultado, a las diferentes conductas de los alumnos. Para los alumnos negros de Jamaica, descendientes de esclavos, las escuelas moravas ofrecían la oportunidad para un ascenso social. Por lo tanto, podían disciplinarse de manera mucho más fácil que los hijos de los habitantes de la Costa Mosquita que nunca habían estado directamente sujetos a nadie y que por mucho tiempo habían mantenido su independencia económica, a pesar de estar parcialmente integrados a la red comercial del Atlántico. Comentando su trabajo en Bluefields, la principal ciudad en la Costa de Mosquitos, Blair escribió lo siguiente: **“Ciertamente es una muy difícil tarea tratar de gobernarlos con las mismas reglas con las que yo ponía el orden a los niños en Fairfield [Jamaica], de tal manera que yo, por la necesidad, tuve que recurrir a otros métodos bastante diferentes. [...] Su conducta general no es precisamente la que contaría con la aprobación de Ustedes.”**³²

A pesar de estos obstáculos, Blair se distinguió como maestro, y no solamente por sus conocimientos del idioma inglés. Al parecer, Blair era un muy capacitado lingüista, el primero de los misioneros moravos que estudió profundamente el lenguaje miskito local, habiendo escrito un silabario básico y libro de lectura para ser utilizado en las escuelas.³³ También tradujo partes del Nuevo Testamento.³⁴ Este legado de Blair fue el más elogiado por los compañeros moravos. El superintendente de las misiones de la Costa Mosquito, Wilhelm Siebörger, escribió lo siguiente: **“Así dejó de existir en el campo de batalla un guerrero quien [...] dejó sus marcas. Realmente se puede decir de él que [...] aunque esté muerto, aún continúa hablando, pues sus maravillosas traducciones a la lengua nativa serán usadas y, sin duda alguna, serán una bendición por todo el tiempo**

³² Letter of Peter Blair to Heinrich Wullschlägel, 24-III-1857, ABU Herrnhut R.15.H.II.b.18.a.1857.

³³ The manuscript entitled “Erstes Lesebuch in der Mosquitosprache”, s.d., ABU, R.15.H. II.a.1.7; see also the letter of Blair to Wullschlägel, in which he asks the printing of the manual: 24-III-1857, ABU, R.15.H.II.b.18.a.1857).

³⁴ The minutes of the meeting of all missionaries from the Mosquito Coast, the “mission conference”, of Conference minutes, 30-IX- 1891, ABU, R.15.H.II.b.16.1.80, included the note that “it being the desire of the Br[ethe]rn to complete the translation of the N[ew] T[estament] into Moskito as soon as possible, it was resolved, that Bro. Blair shall be asked to translate **Romans & Galatians, Bro. Ziock Ephesians & Calassians.** [...] A new Grammar as well as a new Dictionary having been completed, the first by Br. Blair the latter by Bro. Ziock, it was **resolved that both compilations shall be put into circulation.**” The translation of the Gospels

and Acts was published under the name *Dawan Bila* (Word of God) in 1888.

mientras exista este lenguaje”.³⁵ Pero también con sus habilidades contribuyó al máximo en otros asuntos de los trabajos de la misión. Se distinguió como un aficionado a la medicina, “prestó considerable atención al tratamiento de enfermedades, con remedios nativos – hierbas y plantas – habiéndole aprendido los métodos a los indios. Con considerables sumas de dinero adquirió de ellos los conocimientos y remedios para curar los mordiscos de serpientes venenosas.”³⁶ Resulta interesante que los superiores de la misión no estaban del todo satisfechos con su uso de métodos “supersticiosos” y “paganos” para curar, frecuentemente despreciados en las publicaciones oficiales de la Iglesia Morava³⁷. Por lo tanto, en el manuscrito del informe de visitas del que se extrajo la nota anterior, el párrafo fue marcado con las palabras “*please omit*” [favor omitir], indicando que no se debería incluir en la versión impresa del informe que se publicaba dentro del marco del periódico moravo (llamados *Periodical Accounts*).

Por otra parte, en *Periodical Accounts* fue publicada en 1877 una carta de un compañero misionero elogiando la conducta de Blair, cuando en la estación de su misión en Kukalaya estalló una epidemia de sarampión “de la que casi nadie se escapó; a veces se encontraban enfermas de cinco a seis personas en una misma casa, habiendo muerto diecinueve personas. El Hermano Blair pasaba momentos de dura prueba, pues su esposa estaba en cama con la enfermedad y a él le tocaba hacer los trabajos de predicador, enfermero y fabricante de ataúdes”³⁸ Otra “prueba” le vino en octubre de 1865, cuando la Costa Mosquito fue golpeada por un fuerte huracán, “la violencia combinada de lluvia,

³⁵ Cit. by OFFEN, Karl — RUGELEY, Terry (eds.), *The Awakening Coast: An Anthology of Moravian Writings from Mosquitia and Eastern Nicaragua, 1849–1899*, Lincoln 2014, pp. 85–86. On the other hand, the same Wilhelm Sieborger confessed some years earlier that the knowledge of the language remained limited even for Blair: “Br[other] Blair has for nine years been preaching in the Mosquito-Indian language. Yet he recently told me that he cannot understand anything, when women carry on a conversation together.” (*Periodical Accounts* Relating to the Missions of the Church of the United Brethren (hereafter, *Periodical Accounts*) 31 (1878–1880), p. 200)

³⁶ “Report of an Oficial Visitation to the Moravian Missions on the Mosquito Coast, Central America, and to Jamaica, West Indies, and Demerara, South America, from August 9th, 1890, to July 29th, 1891”, *Moravian Archives, Bethlehem, USA* (hereafter MA), fund “S.P.G. Visitation Reports, 1880, 1891”, p. 81.

³⁷ See, for example, the assault on traditional healing methods in the memoirs of the missionary August Martin: “the treatment to which the Indians expose their sick was so unreasonable, yes, so cruel and shameful, [...] that only the protection that we gave the patients against the worst faults of the Indian nonsense led to their improvement.” (Die Behandlung, welche die Indianer ihren Kranken angedeihen ließen, war eine so widersinnige, ja ungewollt grausame und empörende, [...] daß schon der Schutz, den wir den Patienten gegen die ärgsten Verirrungen indinischen Unverstandes gewährten, für sie eine Wohlthat bedeutete. SCHNEIDER, H. G., op. cit., p. 71)

³⁸ *Periodical Accounts* 31 (1878–1880), p. 58.

viento y mar. Obviamente fue una noche horrible que nunca será olvidada por la presente generación. [...] Encontramos refugio [...] con nuestros niños pequeños debajo de un árbol caído y la bóveda celeste del cielo para cubrirnos”³⁹ Las vívidas descripciones del huracán enviadas por Blair a Europa fueron utilizadas para elaborar textos publicitarios solicitando ayuda a los miembros y colaboradores de la Iglesia Morava para recaudar fondos para el “desdichado país” de la Costa Mosquito”⁴⁰.

ANHELANDO EL PARAÍSO

Así, Blair era generalmente exaltado como un fructífero miembro de la comunidad misionera en la Costa Mosquito. Sin embargo, la posición de los “hermanos de color” dentro de la Iglesia Morava permanecía en la desigualdad. No sólo eran estigmatizados por el persistente uso del término *Neger* colocado ante sus nombres y marginados simbólicamente: en la fotografía tomada en 1890 en ocasión de la visita del Obispo Moravo Benjamin Romig a la Costa Mosquito, los “asistentes nativos” fueron colocados en la mera orilla de las bancas, mientras que los hermanos blancos estaban agrupados alrededor del obispo. Pero, aparentemente, también se les privaba de algunos privilegios que eran automáticamente otorgados a los misioneros, hecho que quedó documentado con la petición que los misioneros y maestros de color originarios de Jamaica pero que servían en la Costa Mosquito, enviaron a Herrnhut en septiembre de 1880. Solicitaban que sus niños fuesen de ahora en adelante educados por cuenta de la iglesia, en los institutos en Jamaica o en Alemania”⁴¹

Resulta interesante que ellos contradijeron la aseveración ya hecha en el obituario de Blair, cuyo autor lo llamó “asistente nativo” de la Costa Mosquito. De la petición se desprende claramente que los moravos de color se consideraban civilizados y, de esta manera, diferentes a los otros de color de la región, aunque no podían esperar pasar como europeos. Expresaron el temor de que sus hijos, cuando cumplieren la edad de 6 a 8 años, empezasen a entender las corruptas conversaciones de los indios entre los cuales vivimos y, por lo tanto, llegasen a conocer las más escandalosas prácticas, con lo cual se echarían a perder para toda su vida. Por lo tanto, suplicaron a los “Hermanos del Departamento de la Misión que nos brinden ayuda para poder sacar temprano a

³⁹ Blair to unknown addressee, Bluefields, 4-IV-1866, ABU, R.15.H.II.b.18.a.1866.

⁴⁰ See the appendix of *Missionsblatt* 1 (1866), “Aufruf zur Hülfe”.

⁴¹ From the beginning of the Moravian mission project, the children of the missionaries —as there were usually married couples employed in the mission, the wives taking care of the female part of the congregation — were as a rule sent to Europe in a very young age, to enable their parents to employ all their time and strength in missionary tasks and, at the same time, to prevent the possible negative influences of the non-European milieu on their bodies and souls. (MOTEL, Hans B., *Heartbreaking: The Fate of the Children of German Moravian Missionaries*, paper presented at 3rd Bethlehem Conference on Moravian History & Music, Bethlehem, October 11–14, 2012)

nuestros hijos, lejos de la mala influencia de los indios, entre medio de los cuales **trabajamos**⁴² Después de algunos debates, el Departamento de la Misión consintió en aceptar en las escuelas moravas estos niños de los misioneros de color⁴³; pero el mero hecho de que esto se tuviera que solicitar, demuestra su persistente inferioridad dentro de la misma iglesia. Aparte de esto, los niños no eran enviados a la ciudad de Kleinwelka (Silesia) [parte de la actual ciudad de Bautzen, Alemania], donde eran educados los hijos de todos los misioneros moravos de todo el mundo, sino que a la escuela industrial de Kingston, donde podían aprender algún oficio regular. Ninguno de los misioneros de color fue invitado jamás a visitar las oficinas centrales. Mientras que moravos negros, nativos americanos y asiáticos de diversas estaciones misioneras fueron enviados a Europa en el Siglo 18 con la intención de promover el trabajo misionero y acentuarles su pertinencia al cuerpo de la iglesia⁴⁴, en el Siglo 19 la función y el privilegio de viajar por el mundo estuvo reservado a los miembros de raza blanca.

Diez años más tarde, durante su visita oficial a la Costa Mosquito, el obispo moravo Romig expresó cierto descontento con el empleo de los negros jamaquinos en las misiones (nuevamente el párrafo fue marcado con las **palabras "favor omitir"**). **Romig admitió que "la mayoría de aquellos que fueron llamados de Jamaica como ministros o maestros han trabajado bien, pero también han habido tristes errores. Se ha cuestionado si el llamado de hermanos nativos desde Jamaica ha sido atendido con menos gastos que los nombramientos de misioneros europeos. Naturalmente, esto es una cosa secundaria, pero aun así merece atención. Al formarse una opinión al respecto, es necesario tomar en consideración las cuestiones del sustento, viajes, educación de los hijos, pensión, etc."**⁴⁵. De nuevo, implícitamente, aparece revelado el problema de la desigualdad en la ayuda a los misioneros de color por parte de la iglesia, aparte del problema (igualmente implícito) de la difícil comunicación y convivencia entre los trabajadores blancos y africanos de la misión.

A pesar de estos problemas, Blair perseveró al servicio de las misiones. Y es más: su hijo Joseph Denton Blair también estuvo empleado como misionero, en la mera Costa

⁴² "Petition of the col[oure]d Brethren from Jamaica in the service of the Mosquito Mission. To the Board of Elders who regulate the affairs of the Mission", annex to the protocol of the mission conference of the Mosquito Coast, September 14–15, 1880, ABU, R.15.H.II.b.16.1.65.

⁴³ Protokolle des Miss.-Departments, 13-X-1880, ABU, R.15.A.65.1880, pp. 439–440.

⁴⁴ See the fascinating life history of Rebecca Prothen, mulatto from the island of St. Thomas: SENSBACH, Jon F., *Rebecca's Revival: Creating Black Christianity in the Atlantic World*, London — Cambridge 2005.

⁴⁵ "Report of an Oficial Visitation to the Moravian Missions on the Moskito Coast, Central America, and to Jamaica, West Indies, and Demerara, South America, from August 9th, 1890, to July 29th, 1891", MA, fund S.P.G. Visitation Reports, 1880, 1891, pp. 105–106.

Mosquito.⁴⁶ Nuevamente, en contraste con los hijos de los misioneros blancos, quienes, con el fin de evitarles un enraizamiento demasiado fuerte usualmente no eran empleados en las misiones donde trabajaban sus padres, los de color permanecían cerca de sus lugares de nacimiento. En una de sus primeras cartas desde la Costa Mosquito, Blair decía: **"me gusta mucho este país y no tengo mucha aversión en su contra"**.⁴⁷ La falta de entusiasmo persistió en los años siguientes. Blair nunca se identificó plenamente con esta región, consideraba su estación sólo como algo temporal y se mantuvo siempre anhelando su patria, es decir, Jamaica.

Ya se mencionó que los superiores moravos con frecuencia juntaban a todos los no europeos. En el obituario de Blair se mencionó que, cuando él en 1890 fue promovido para un segundo grado del **pastorado moravo (esto es, el grado de "decano", diácono), que este era "el primer caso en que alguien nacido en la Mosquitia recibía tal consagración"**.⁴⁸ Y también se explicó que en su petición, los **"hermanos de color"** tenían por objetivo distinguirse claramente de los habitantes locales de la Costa de Mosquito. El mismo esfuerzo se desprende de la correspondencia de Blair. Su opinión sobre los **"indios" y "krioles" de la región era de que éstos eran unos bárbaros, sucios e irracionales, sin "una verdadera religión propia, sin ceremonias, sin alabanzas, sin adoración, sin regulación, sin oraciones, excepto para los juegos"**⁴⁹. Él sentía lástima por ellos, pero sin sentido de pertenencia, aparte del amor cristiano y la noción del deber misionero por su rebaño.

Resulta interesante que Blair, en los tempranos años de su carrera misionera, se haya casado con una nativa de la Costa Mosquito. Y es más: en el obituario oficial de **ella, la mencionaron como una muchacha "india" (christlichen Indianermädchen, sin mencionar su nombre)**, es decir, como perteneciente al antiguo substrato poblacional, con menos trazas visibles de origen africano. Pero después de que ella murió⁵⁰, Blair

⁴⁶ **Short biography of Joseph Denton Blair in the document entitled "Mission Personnel" (Mosquito Coast), MA, fund Nicaragua Warden's Files, Box 4/5, No. 21, p. 27. According to this document, Joseph Blair assumed the missionary post in 1896. It meant that for less than a year father and son worked together, even though in different stations (Peter Blair in Bethania, Joseph in Tsabapauni).**

⁴⁷ Blair to Wullschlägel, 24-III-1857, ABU, R.15.H.II.b.18.a.1857.

⁴⁸ Es war das der erste Fall, daß ein Eingeborener in Moskito diese Weihe erhielt. Ibidem, p. 196.

⁴⁹ Blair to the Brethren of the Mission Department in Berthelsdorf, Kukallaya, 13-II-1879, ABU, R.15.H.II.b.18.b.1879.

⁵⁰ Letter of Blair to unknown addressee, Bethania, 4-IV-1867, ABU, R.15.H.II.b.18.a.1867, reveals his grief after the loss of his wife, as well as his effort to find peace by submitting fully to **his faith: "On Febr[uary] 15th [1867] [my wife] gave birth to a little girl and on the 20th she departed this life. It can be imagined how I felt, my dying wife before me two children clinging to me and a helpless infant needing a mother care. It is the Lord he has done that what he pleased, may his name be praised, and may see the wisdom of his dealing, or rather submissively resign myself to his control."** **The newborn died few days later and was buried with the mother. (Peter Blair, Ein Lebensbild..., p. 185)**

buscó una segunda esposa en Jamaica. Y otra vez, el autor del obituario no menciona el nombre de ella, sino que sintió la necesidad de notar que la pareja era muy peculiar a **primera vista, "siendo él totalmente negro, pero ella, aunque también de origen mulato, era casi blanca".**⁵¹ De esta manera, la raza vuelve a salir al paso como un tema importante para el vocero blanco de la Iglesia Morava.

Y también, en la década de 1880, durante una de sus raras visitas a la Isla, Blair compró una pequeña finca, cerca de su sitio de nacimiento, con la esperanza de retirarse **allí cuando terminara su misión en la Costa Mosquito. "Él le puso a esta su casa y jardín el nombre de Paraíso".**⁵² Es interesante que en el discurso moravo el tema paraíso era muy raramente usado. A lo sumo se utilizaba en los tratados históricos al referirse a la obra de Jan Amos Komenský/Comenius, miembro distinguido de la antigua Bohemian **Unity of Brethren. Para Comenius, el "paraíso"** – a como lo explicó uno de sus intérpretes moravos – era la paz final del corazón ya alcanzada, unión con Dios, pero también armonía con la gente.⁵³ Nosotros solamente podemos especular sobre el alcance del conocimiento de esta imagen para Blair y sobre qué tanta influencia tuvo sobre él en su añoranza por una patria perdida, dentro del marco del sentimiento de que él nunca fue completamente aceptado en el conjunto de la Iglesia Morava.

En todo caso, Peter Blair nunca regresó a su propiedad en Jamaica y nunca disfrutó de su **"paraíso" terrenal. Murió en la estación de la misión en Betania, en la Costa Mosquito, el primero de enero de 1897 a la edad de sesenta y dos años, y fue enterrado allí.**⁵⁴ No se menciona el destino que tuvo su esposa, pero es probable que por lo menos ella haya regresado a Jamaica. Para esa fecha su hijo ya se había casado y, de esta manera, la atención de la sección femenina de la congregación misionera y de su hogar descansaba sobre los hombros de su esposa. Además, la costumbre dentro de la Iglesia Morava se oponía a la forma de habitación multi-generacional, de familias muy unidas, porque esto era considerado como perjudicial para el mantenimiento de la unidad de toda la iglesia.

⁵¹ Merkwürdig war, wie verschieden die beiden aussahen. Er ganz schwarz; sie aber, obgleich mulattischer Abstammung, fast ganz weiß. (Ibidem, pp. 185–186).

⁵² In der Mitte der achtziger Jahre machte er noch einmal eine Erholungsreise nach Jamaika. Bei dieser Gelegenheit kaufte er sich in seinem Geburtslande eine Wohnstätte, an die er sich, wenn seine Kräfte im Alter zum Dienst nicht mehr ausreichen würden, zurückziehen wollte. Es war ihm ein lieber Gedanke, dann im eigenen Heim auszuruhen. Diesem seinem Haus und Garten gab er den Namen Paradies. (Ibidem, p. 195)

⁵³ HUTTON, J. E., op. cit., pp. 157–159, quoted COMENIUS, J. A., *The Labyrinth of the World and the Paradise of the Heart* (originally published in 1631 in Czech under the title *Labyrint Sweta a Lusthauz Srdce*, English ed., New York 1901).

⁵⁴ Peter Blair, *Ein Lebensbild...*, p. 196.

Después de su muerte, Blair siempre ha sido recordado en los tratados históricos **que se relacionan con las historias de las misiones moravas como “un eficiente asistente negro”**⁵⁵ que tuvo la capacidad de vencer – con la ayuda divina – las limitaciones que le había impuesto su origen. De esta manera, sus autores siempre han conservado el **estereotipo de “hermano negro”, inferior a los miembros blancos de la iglesia, pero a la vez olvidando completamente su vida antes de incorporarse a la iglesia y su multidimensional lealtad, no solamente para con la comunidad de hermanos creyentes, sino también para con su isla natal. Tanto para sus superiores en la iglesia, como para los editores de *Periodical Accounts* o *Missions-Blatt*, Blair era “negro”, pero jamás “jamaicano”, igual que como ellos mismos tampoco se sentían “alemanes” o “ingleses”.**

La “transnacionalidad” de los moravos, el hecho de que ellos podían traspasar las fronteras de los Estados nacionales e imperios coloniales, mantener su cohesión interna como una comunidad y a la vez comunicarse con las autoridades locales y particularmente integrarse en las economías locales y redes sociales sin realmente sujetarse a ellas, se ha vuelto recientemente un favorito objeto de estudio para aquellos autores especializados, no solamente en la historia de la Iglesia Morava, sino que también para muchos otros que tienen como objetivo tratar asuntos de la interacción transfronteriza y el proceso de la creación de un moderno sistema mundial.⁵⁶ Sin embargo, como se demostró en las páginas anteriores, el sentido de unidad y exclusividad de la Iglesia no se estableció sólo por medio de rituales elaborados, redes de comunicación y el distanciamiento explícito de la pecaminosidad del mundo exterior, sino que también por medio de presiones homogenizantes y de la marginación o exclusión de los miembros no europeos de su cuerpo. Por otro lado, precisamente el caso de Blair coloca en tela de duda las inequívocas aseveraciones en el sentido de que **los moravos eran cosmopolitas, “personas arquetípicamente transnacionales” que se sentían “en casa en todas partes”,**⁵⁷ arrojando así nuevas preguntas para posteriores

⁵⁵ HUTTON, J. E., op. cit., p. 329.

⁵⁶ See, for the specific case of the Moravian Church, METTELE, Gisela, *Weltbürgertum oder Gottesreich: Die Herrnhuter Brüdergemeine als globale Gemeinschaft 1727–1857*, Göttingen 2009, IDEM, *Identities across Borders: The Moravian Brethren as a Global Community*, in: STROM, Jonathan (ed.), *Pietism and Community in Europe and North America, 1650–1850*, Leiden — Boston 2010, pp. 155–177; for transnationalism in general, see MINTZ, Sidney, *The localization of anthropological practice: from area studies to transnationalism*, in: *Critique of Anthropology* 18 (1998), pp. 117–133.

⁵⁷ **The words “archetypal transnational people” used SENSBACH, Jon F., *Searching for Moravians in the Atlantic World*, in: LEMPA, H. — Peucker, P. (eds.), op. cit., p. 50. VOGT, Peter, *Everywhere at Home: The Eighteenth-Century Moravian Movement as a Transatlantic Religious Community*, in: *Journal of Moravian History* 1, 2006, pp. 7–29, explained that the often used phrase “be everywhere at home” (*überall daheim seyn*) come from the important text of the founder of the Moravian Church, Nicolaus Ludwig von Zinzendorf, his Litaney to Wounds (*Litaney zu der Wunden des Mannes, XII. Anhang zum Gesangbuch der Evangelischen Brüdergemeinen*, Herrnhut 1743, pp. 1861–1866). See also RUHLAND,**

estudios de los procesos que han acompañado su actividad misionera dentro del marco de los imperios coloniales de la Era Moderna.

RESUMEN

Patriotismo kriol versus entusiasmo religioso en el Caribe del Siglo XX: El caso de Peter Blair

El artículo resume la historia de vida de Peter Blair de Jamaica (1835-1897), miembro de la Iglesia Morava, maestro y misionero por mucho tiempo en la Costa Mosquito. Sobre este trasfondo y en el contexto más amplio de las misiones de la Iglesia Morava en el Nuevo Mundo, se analizan los procesos de la formación de identidad en el caribe colonial y post-colonial, los problemas de las (auto) identificaciones raciales, nacionales y religiosas, pero especialmente **los mecanismos de "kriolización", es decir, del "reenraizamiento" cultural y social, de la creación de nuevas y coherentes formaciones sociales, partiendo de la fragmentación que causó la colonización.**

PALABRAS CLAVE

Peter Blair, Iglesia Morava, Jamaica, Costa Mosquito, misión, kriolización.

Markéta Krížová

Center for Ibero-American Studies, Faculty of Arts, Charles University

marketa.krizova@ff.cuni.cz